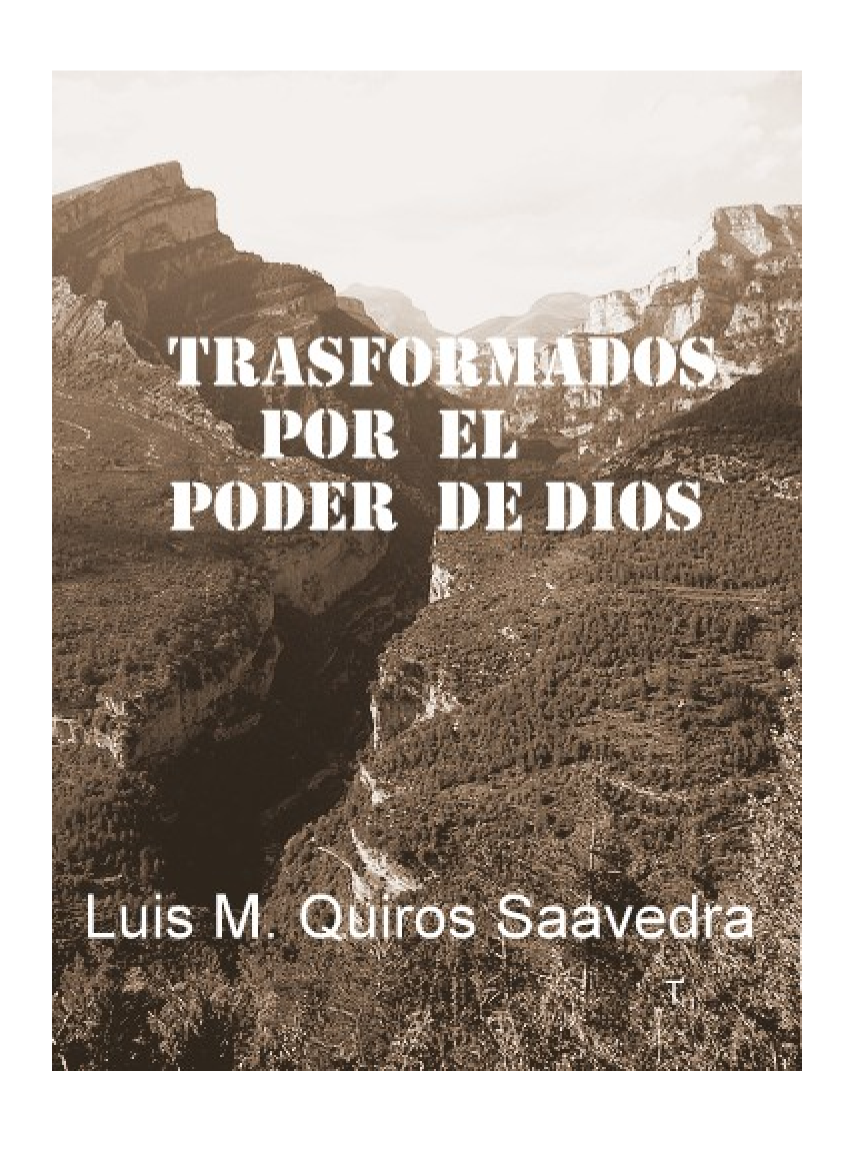


Trasformados por el poder de Dios

Luis Miguel Quiros Saavedra

Prologo

La Vida esta llena de oportunidades, solo tienes que dejar que el poder de Dios Te Guíe a obrar conforme a su propósito. No dejes pasar las oportunidades que Dios te ofrece de continuo.

Esta obra es una recopilación de artículos, fruto de muchos años de trabajo.

Los temas son variados,pero en cada uno de ellos encontraras esperanza y poder para ayudarte a encontrar salidas a tus necesidades. Espero que esta obra sea la primera de muchas, que con la ayuda de mi Dios pueda llegar hasta todos vosotros. Solo espero que cada una de las palabras aquí escritas sea una expresión de amor y de fe y que su lectura os ayude a encontrar y a profundizar mas en el conocimiento de nuestro amado Salvador. Luis M. Quiros

Indice.

El poder de la cruz

La cruz es la puerta estrecha para el cristiano, el llevar o no la cruz hace la diferencia entre aquel que ha conocido la verdad y la practica y aquel que solo es un simpatizante
de Jesús. Nuestro Maestro hablo muy claro cuando dijo: El que quiera ser mi discípulo niéguese a si mismo tome la cruz y sigame. Son palabras que nos tienen que hacer pensar en lo importante que es llevar la cruz.

La cruz no es solamente un instrumento de tortura, también es un símbolo de libertad, porque por medio de su sacrificio en la cruz, nosotros los creyentes somos hechos libres de
la condenación del pecado.

La cruz nos habla de negación a nuestra propia voluntad para hacer la del Padre.

La cruz nos habla de perdón de sacrificio, de amor,
de abnegación de soportar aun lo mas difícil.

Nuestra relacion con Cristo pasa por llevar nuestra cruz, por que es en ella, donde se expresa el verdadero cristianismo. El cristiano es un ser especial, lleno de su Santo Espíritu, y dispuesto a sufrir y a padecer por causa del evangelio y de su maestro.

El mandamiento postrero de Jesús fue que predicáramos su palabra, y que enseñáramos a los nuevos discípulos a guardar sus mandamientos. Pareciera como si en este tiempo su palabra fuera solamente: prosperidad, y riqueza. Pero este no es el evangelio. El evangelio del cual Pablo y los demás apóstoles nos dieron, nos habla de perdón, de sacrificio,de cambio en nuestra manera de vivir, y del dinero solo se nos dice que el obrero es digno de su salario.

La puerta es estrecha, y sigue siendo estrecha, y el camino de la perdición muy ancho, y hoy en día la puerta del mundo es enorme. No nos dejemos engañar por fabulas, por doctrinas de hombres, y sigamos a la meta en Cristo Jesus.

Abrazando la vision

la vista es quizás la parte del cuerpo que mas hay que cuidar, es un miembro delicado, el cual una pequeña mota de polvo, puede producir mucho dolor. Es por medio de la visión que podemos conocer a las personas con las cuales compartimos, distinguimos si es alto o bajo, de que color tiene el cabello, la ropa que lleva y por supuesto podemos distinguirlas de otras por su rostro y cualidades

particulares.

Cuando hablamos de la visión en Cristo, estamos refiriéndonos no a la dirección particular que cada pastor da a su congregación, si no mas bien a la doctrina qué Jesucristo nos impartió como discípulos y tiene que guiar nuestra vida. Tenemos que distinguir entre algo que es humano, y lo divino que solo le pertenece a Dios. No podemos mezclar ni hacer ver a los demás que nuestra particular manera de llevar una obra es la visión de Dios. Visión es enseñanza conforme al evangelio, palabras tomadas de su boca y que están destinadas a edificar la iglesia que solo le pertenece a Cristo, para ser llevada a la dirección que El ha establecido.

Cuando una iglesia tiene la visión de Cristo, y esta es real, esta misma visión es y ha de ser la misma en otra. Porque la visión de Cristo no cambia, y el motivo es que la visión real ha de estar fundamentada en las escrituras. Toda visión que no tiene este fundamente es una visión humana. Jesús nos dice: que el cielo y la tierra, pasaran, y así es puesto que son cosas físicas, pero su palabra no pasara, ¿Porque? por que su palabra es eterna, y no cambia, ella es estable, poderosa y nos capacita para llegar a la meta. La visión del hombre, perece, fracasa, el hombre se llena de orgullo, de

un ego que sobresale y se esconde en si mismo, y se escusa diciendo que esto viene de parte de Dios. De Dios viene en perdón, de Cristo la humildad. El enseñaba a sus discípulos, y los inspiraba a trabajar, a compartir las buenas nuevas, los animaba a crecer a desarrollarse.
La visión humana busca lo suyo, el imperio y el reino nuestro, La visión de Dios busca solo la grandeza y la ministración del evangelio a todo el mundo. Cuando en cierta ocasión una persona estaba ministrando a un endemoniado, ciertos discípulos fueron a Jesús a decirle: Pedimos fuego del cielo como hizo Elias? Jesús se echo manos a la cabeza diciéndoles: ¿ De que espíritu sois vosotros? Pablo cambien se gozaba de que el evangelio se predicara aun
cuando había quizás motivaciones equivocadas. La visión de Dios, ama, perdona,corrige,anima,inspira a participar, no controla, no es abusadora,no aplasta, no mata el espíritu, si no que lo edifica y corrige lo deficiente. Seamos sabios y dejemos fluir los dones, y abundemos en el amor que es el sello de Dios.

Desechar lo malo

La biblia nos dice que desechemos lo malo, que retengamos aquello que viene de parte de Dios y que edifica,pero que seamos sabios y apartemos,lo que viene de la carne. Cuando escuchamos un mensaje, una predicación,se entremezclan muchos factores en medio de lo que oímos, que tenemos que aprender a escanear y para ello necesitamos conocer las escrituras, de otra manera, pensaremos que todo lo que nos dice el predicador es palabra de Dios. Cuando predicamos mucho tiempo sin tener un guion, sin tener una dirección definida, vamos cogiendo de aquí y de allá, como aquel que va al supermercado y va metiendo en el carro lo que bien le parece. Necesitamos tener la sabiduría de Dios a la hora de ministrar, pues nuestra palabras no solo edifican, también destruyen, y nos dice el apóstol Santiago: Que de una misma fuente no puede salir agua dulce y agua amarga a la vez. Nuestra misión a la hora de compartir a de ser trasmitir lo que el Espíritu santo quiere decirle a la iglesia, y aquí tenemos que apartar, nuestras preferencias políticas,ideas, y comentarios con doble sentido. Los púlpitos no pueden ser usados a nuestro capricho. La sabiduría ha de reinar en nuestras palabras. Nuestro deber es edificar el cuerpo de Cristo no azotarlo. La corrección ha de ser con mansedumbre, y si un pecado es grave, hay que coger a tal persona aparte y corregir personalmente, aquel miembro. Cuando queremos corregir desde el púlpito el pecado de una sola persona, estamos trayendo sospecha al resto, e inquietando los corazones. No es fácil, pero Dios tiene que ayudarnos a la hora de compartir para no destruir a los débiles. No todos comen carne, algunos solo legumbres, y otros solo admiten la leche espiritual. Saber

combinar y dar el alimento adecuado, ha de ser nuestra obligación.

Esta es solo una muestra del libro.

Trasformados por el poder de Dios

Puedes adquirirlo en esta direcccion.

http://libreriacreciendo.blogspot.com/